

EL OBRERO BALEAR

Periódico Socialista, defensor de la clase trabajadora

Número suelto, 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS Redacción y Administración Sindicato, 124

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 ptas. al mes—Fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 pesetas.—Paquete 30 números, 1'00 ptas.

AÑO XIV

NUM. 569

Palma de Mallorca 28 de Diciembre de 1913

La correspondencia de Redacción dirijase a FRANCISCO ROCA, la de Administración a AGUSTÍN ROCA — No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Círculo Socialista

AGRUPACIÓN DE PALMA

Esta entidad celebrará Junta General ordinaria, el jueves día 9 del corriente, a las nueve de la noche.

Se recomienda la asistencia de todos sus afiliados.

Aviso importante

Se suplica a los corresponsales y suscriptores de este semanario, se pongan al corriente de sus atrasos, dentro el mas breve plazo posible, a fin de no entorpecer la marcha administrativa.

TRABAJADORES: No compreis libritos para fumar del fabricante D. José Laporta Valor, de Alcoy, pues sus obreros están el huelga debido a la soberbia y terquedad de este señor.

LA RETIRADA DE MAURA

La confianza otorgada por el rey a Romanones para que continuase en el Poder, ha dislocado a los conservadores y sobre todo a su puntiagudo jefe don Antonio Maura que, juntamente con su séquito, ha resuelto retirarse a la vida privada y renunciar al acta de diputado.

Si el hecho realizado por Maura no es comedia—que no hay que fiarse mucho—es indudable que en la política española traera consecuencias de suma trascendencia, para lo cual debemos vivir compactos y prevenidos, ahora más que nunca, los republicanos y socialistas.

Si fuese Maura solo o con Lacierva, el que tomase tal resolución nada tendría de particular el hecho y aun sería aplaudible, incluso por los monárquicos, porque sería el mayor servicio que Maura y Lacierva hubiesen prestado a la patria evitando el desencadenamiento de una segura tempestad que se preparaba en todo el país ante su probable subida al Poder. Pero como resulta que tras Maura sigue todo el partido conservador al retraimiento, la monarquía se queda sin más apoyo en la política que un solo puntal y aun podrido, que son los liberales. Estos, sin otro partido monárquico fuerte y disciplinado que turne en el Poder, no es posible que sostengan el régimen y fatalmente tiene que venir o la República o una dictadura militar acompañada de una guerra civil.

La situación pues no puede ser más

delicada y es menester que todos los antimonárquicos, ante las circunstancias actuales, trabajemos unidos y a un solo fin: a implantar la República.

De todos modos, con la retirada de Maura y Lacierva, España está de enhorabuena viéndose libre del peligro de volver a tener como gobernantes a las dos figuras más funestas y horrosas que el país ha tenido en una centuria. Pues no han podido quitarse el veto que la conjunción republicano-socialista les tenía puesto y ante la inutilidad de sus esfuerzos para romperlo han adoptado una postura más o menos habil y gallarda para retirarse. Pero mirese como se miré su retirada, a la Conjunción republicano-socialista cabe la gloria de haberlos políticamente aplastado.

Y con la misma fortuna aplastaremos en breve plazo al régimen si todos los antimonárquicos tenemos valor, unión y sentido político.

¡Viva la Conjunción republicano-socialista!

Las Agrupaciones Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben pagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores

LOS FERROVIARIOS

Nótase cierta agitación entre los elementos ferroviarios en estos últimos días, traducida en frecuentes reuniones que dichos compañeros celebran en diversas localidades.

No faltan causas justificativas de la inquietud existente entre los obreros de ferrocarriles, por cuanto las Compañías, lejos de haber empezado a implantar las reformas prometidas a raíz de la huelga de la Red catalana, parecen haber iniciado una campaña de vejaciones y atropellos contra el personal, que nada bueno puede augurar para lo futuro. No en balde puede jugarse con los hombres, llevándolos y trayéndolos y truncando las legítimas esperanzas de ser atendidos en sus reivindicaciones.

Se ha hablado de graves determinaciones adoptadas por los ferroviarios para en plazo muy breve, y estos rumores han circulado con tal insistencia que han repercutido en las esferas oficiales, donde parece han causado cierta impresión.

Recogiendo los susodichos rumores, y con objeto de puntualizar su actitud ante ellos, el Comité de la Federación Ferroviaria ha dado a la publicidad una nota oficiosa, firmada por su presidente, Vicente Barrio, y que dice así:

«Hasta el momento presente, la Federación no ha tomado ninguna deter-

minación extrema, y no me explico la alarma, aunque fundamentos existen para tenerla.

«El Gobierno prometió y no cumplió nada de lo prometido; las Compañías ofrecieron mejorar en lo posible la situación de sus empleados, y pomposamente anunció alguna de ellas que dedicaría cinco millones de pesetas a mejorar los salarios del personal; otras, aunque no fijaron cantidad, ofrecieron mejorar los salarios inferiores, y todas estas ofertas se han convertido en ofensas al modesto personal de ferrocarriles, porque están siendo objeto de una nueva farsa y un insulto a sus justas aspiraciones.

«No se aumenta el sueldo más que en determinados servicios, y en éstos, más que a los cumplidores de su deber, se asciende a los paniaguados de los jefes y jefecillos, y aun a estos mismos, tengan o no méritos para ello, dándose el caso de que algún servicio se le aumenta el salario en diez céntimos al día, pero en cambio se les rebaja de categoría; mientras que a los jefes, jefecillos y allegados se les aumenta en dos mil pesetas, mil y quinientas el sueldo, y a los que les toca ascender en 1º de enero de 1913 sólo se les ha dado el ascenso que les correspondía; los ascendidos a principios del año actual quedan sin ascender.

«Esta ofensa, o mejor, esta burla, esta ocurriendo en todas las grandes Compañías, entre las que se cuentan las del Norte, M. Z. A. y M. C. P.

«En algunas de éstas a los agentes de Via y obra se les aumenta el jornal ¡dos céntimos!, hasta 19 diarios.

«Si a esto se añaden los innumerables abusos de todos órdenes que se están cometiendo, con despidos, traslados, multas y venganzas de jefes de servicio, se tendrá clara idea de la situación y de que no son los obreros los que provocan el conflicto. Los responsables de lo que pueda ocurrir no son los obreros sino los que provocan el conflicto. Los responsables de lo que pueda ocurrir son los que con una conducta parcial y desatinada están envenenando el corazón de los obreros.

«De Zaragoza, Barcelona, Valencia, Valladolid, Utrillas, Algeciras, Málaga y en general de toda España, llegan hasta nosotros quejas de abusos, tales como despidos, multas y demás, y, sobre todo, llueven quejas de las Compañías pequeñas, donde no se vislumbra el menor asoma de mejora. El caso de la Compañía de Madrid a Cáceres y Portugal, que nada ha anunciado de mejoras, es típico, y esto hace que el descontento cunda.

«De los escarmentados salen los avisados, y no se podrá culparles de lo que ocurra.

«Nosotros, como Comité Nacional,

hemos cumplido y seguiremos cumpliendo con nuestro deber; pero no se debe olvidar quien siembra vientos recoge tempestades.»

Opinión de Benavente

El crimen es un caso de una enfermedad social, que puede ser endémica o epidémica. Por eso todo crimen debe ser asunto de meditación, de recogimiento de nuestra conciencia. No caigan todo el horror y toda la culpa sobre el caso, tan irresponsable como el palúdico que en su organismo debilitado recogió los miasmas perniciosos, inofensivos para el fuerte.

¿El anarquista? Si le consideráis como un hombre de ideas, sus ideas, ya le enaltecéis demasiado y al mismo tiempo eludís vuestra responsabilidad. El anarquista viene a ser lo que en Teosofía llamamos una forma de pensamiento, un elemento artificial, producto de esa misteriosa energía animada por vuestros pensamientos, buenos o malos, de amor o de odio.

¿Sabéis de qué está hecho un anarquista? Del espectáculo del lujo insolente, de la ociosidad parasitaria, de la envidia que calumnia y murmura, de la intriga y del favor encumbrados, del mérito desconocido, de la justicia recomendada, y, sobre todo esto, de mil ligerezas que consideramos insignificantes: amenidades, pasatiempos de la vida diaria...

El orador que por redondear un discurso con una frase de efecto preconiza el atentado personal contra el enemigo político a quien, por sí mismo o por tercera persona, pedirá algún favor, a quien estima personalmente, a quien sería incapaz de ocasionar el menor daño.

El escritor—y entremos todos—malabarista de frases que desmiente en privado lo que escribió en público, y esas graciosas charlas que desgranamos en los círculos, en los cafés, y esas indignaciones que no llegan a perturbar nuestra digestión. ¡Qué país es este! ¡Los políticos! ¡El chanchullo! ¡El negocio sucio! ¿Sabe usted por qué se ha hecho esto? ¡Todos lo mismo!

Y todo ello, un día y otro, va condensándose en una forma de pensamiento, en ese elemental artificial, ávido de tomar vida y cuerpo, y, al fin, como espíritu diabólico en los antiguos posesos se entra por el cerebro débil del mastoide ya perturbado con pobres lecturas, se adueña de él y le deslumbra con la idea fija de ser el reparador, el justiciero. Una idea fija siempre parece una gran idea, no por ser grande, sino porque llena todo un cerebro. Y el brazo se arma, y el crimen, como e

rayo, hiere brutalmente, sin elección, sin discernimiento.

Un zarpazo de fiera desgarró una página de la Historia. Los más inconscientes culpan al criminal, los más cándidos a la policía, los más solapados aprovechan la ocasión para culpar al enemigo, para pedir represión violenta, paevencciones extremadas. Todo se vuela aspaviento sobre el caso. No es el caso, es la enfermedad, endémica o epidémica, lo que importa.

Hagamos escrupuloso examen de conciencia social, y todos tendremos de qué acusarnos. ¿Quién no ha sembrado un granito de anarquismo? ¿Quién no ha perturbado con algún pensamiento de odio?

¡Hay que reprimir, hay que escarmentar, hay que suprimir! Ya se sabe: al energúmeno siempre responde el energúmeno.

No, no es por el campo exterior por donde hay que dar la batida; intrínquémonos dentro de nosotros mismos, y será más segura caza y más acertado remedio.

Cuando ocurre un caso de enfermedad contagiosa—y ninguna tan contagiosa como el crimen—, desinfectar la vivienda es muy importante, por de pronto; pero más importante sanear toda la ciudad, todo el ambiente.

JACINTO BENAVENTE.

COSAS DE PARÍS

¡Oh, la justicia!...

¡Ah! Mis tiempos, mis viejos tiempos de magistrado, cuando yo me vestía de reo en hoga de consideración social (hablo de la toga que tiene la misma urdimbre de paño. Todo ello es cuestión de ascensos o descensos). El paño es el mismo, aun cuando las consecuencias bien distintas son. Pues bien, yo, luego de perseguir un ascenso y de lograrlo, con lograr que el paño de mi toga fuera lana que se dejara prender en las zarzas del camino, es decir, con el interés ministerial que suponía verme obligado a reverenciar a los ministros y humillarme ante los alguaciles de astrosa ropa, de adular al procurador de Luis Felipe, llegué luego nada menos que al cargo de procurador de la República, rábula del Poder y lacayo presuntuoso de lo que manda el ministro.

Quiero advertir cómo tomé posesión de mi interesante cargo.

—Sois vos—dijome el ministro solemnemente—depositario de la tranquilidad social, que tiene por obligación la muy modesta de esgrimir un lápiz rojo para cruzar columnas de periódicos. Luego se extiende su oficio al de detener la publicidad, que es lo que importa... ¡Animo señor procurador! De usted espera mucho la Nación.

Yo recordaba cuanto me manifestó el probo magistrado que me engendraron en pañal de... *oficio*.

—Desconfía de los procuradores del crimen, que ahora se titula Imprenta... Es cuestión de tiempos. Esos pobres hombres que sirven de Cirineos al Poder, luego de su obra hecha son piltrafas que arroja el Poder a las playas del desastre. ¡Infelices naufragos con togal

Hiceme cargo de mi nueva situación, que, con ser valiente, me arredró.

Llegué a París en diligencia, no judicial... Y ahora permitidme un chiste de los contemporáneos tiempos.

—¿En qué se parece—dicen los desocupados—un juez a la locomoción? Mejor dicho, ¿cuál es el colmo de la locomoción? Pues es este... El colmo de la locomoción es el juez... ¿Y por qué?... Pues porque el juez *va de auto en auto y de diligencia en diligencia*.

Permitidme la digresión, pero ella es obligada por los tiempos, por los autos y las diligencias... Es el hecho que llegado a París, en alas de mi *auto* de casualidad oficial, fuí, repito, nombrado «procurador de la Imprenta». Pronto me enteré de que mi antecesor era una insoportable señoría, grotesca y ridícula, cuya historia íntima, mezclada en vergonzosos asuntos, era cosa menuda ante la ridiculez de un talento consagrado, que tenía por prestigio el mismo que agua de barro conservada en botijo de lodo hecho... Era un viejo idiota, atáxico y mamarrachesco en su inmovilidad senil, sin la gracia de Rigoletto, que al fin con sus piruetas divertía al público. Un inmenso majadero a quien apaleaba su *grande mere*, y que husmeaba en su impotencia las mantas de una criada oliente a tomillo que trajo a su casa.

Ante tanta vergüenza antecesora mía tanta canallada, sentime horrorizado, ¡Sí, señores magistrados!

Tomé posesión de mi nuevo destino con la buena fe de quien entiende el oficio de procurador cual excelsa misión...

Al siguiente día de tomar posesión de mi cargo llamóme el ministro del Interior.

—Es preciso—me dijo—que acabe usted con *El Grito del Pueblo* y con *La Semana Roja*.

¿Cómo, señor? pregunté yo, tímida e inocentemente.

—¡Tengo poco tiempo que perder!—respondió, altivo, el ministro—. Pero, ¡imbécil!, ¿es que usted no sabe cómo se acaba con los periódicos?...

Y el ministro volvió la espalda, altivo, mientras el ujier me ponía el gabán, repitiendo:

—Vamos, vamos. ¡Parece mentira que no se entere usted! Dé usted gusto al señor... ¡Tan bueno, tan simpático! El otro día, un señor magistrado le limpió muy bien las botas. Y... mire usted... La otra tarde vinieron otros dos y se pelearon con nosotros porque que-

rían servir la mesa del señor. Lo mejor sería, señor procurador, que nos pusieramos de acuerdo.

¿Comprenderéis por qué dejé yo una vez de ser magistrado de Angers?

MOUSSON.

Un Sindicato católico

En el Patronato Obrero de esta capital, que dirige y mangonea el muy «vivo» P. Vives, un jesuita de aquellos de marca pura y, por lo tanto, gran inventor y adorador de todos los *santos* medios que pueden producir dinero y algarrobas, acaba de constituirse un Sindicato católico obrero con el fin de proporcionar la gloria eterna a los trabajadores allá en el cielo a cambio, como es natural, de resignarse a ser esclavos borregos aquí en la tierra.

Bajo el amparo de Dios y de la Iglesia católica romana, ese Sindicato tiende a redimir al obrero moral, intelectual y económicamente por medio del estudio del catecismo, la comunión y la armonía con los explotadores, armas esas las más eficaces para llegar a establecer un gran reinado de eunúcos y rompe-huelgas, que es lo que hace falta a los pobrecitos capitalistas para que resplandezca en todo su fulgor la virtud de su codicia.

Además, los que forman parte de ese Sindicato contraen el alto compromiso de honor de ir a misa todos los domingos, asistir a las procesiones armados de un gran cirio, dar su firma y la de su mujer e hijos, si los tiene, para protestar contra las escuelas laicas, no faltar a las manifestaciones para desagraviar, por ejemplo, a la Virgen de los desamparados y, sobre todo, llevar un escapulario de la inmaculada Virgen María para que en toda hora y momento les saque de los apuros.

Cuanto llevamos dicho constituye, en esencia, el objeto y fin del Sindicato católico, cuya fundación—según afirmación de la *filantrópica* «Última Hora»—significa *otro peldaño de la escalera por la que se ascenderá al más alto grado del bienestar del trabajador*.

Advertimos a nuestros lectores que esto de «La Última Hora» nosotros lo tomamos como inocentada, pues lo publicó precisamente el día de los Santos Inocentes y en ese día ya se sabe que ciertos periódicos suelen darnos chascos.

¡Que pícara es «La Última Hora»!

Congreso Socialista Balear

Como ya digimos en el pasado número, el miércoles de esta semana celebróse un Congreso de las fuerzas socialistas de Mallorca al objeto de fundar la Federación Socialista Balear.

En dicho Congreso estuvieron representadas todas las entidades socialistas

de la isla y la labor en él realizada fué tan provechosa que ya quedó aprobado el reglamento porqué ha de regirse dicho organismo.

La falta de tiempo y de espacio nos impide en este número dar cuenta detallada de dicha reunión. Lo haremos en la semana próxima.

Justicia distributiva

El Erario Real es como el Océano. Recibe aquél el tributo de la moneda de todo el Reyno, como éste el de las aguas de todo el Orbe. Así, debe hacer lo que hace el Océano; que a todo el Orbe vuelve las mismas aguas que recibe, fecundando todas las Regiones con las lluvias que le suministra en exhalados vapores. Gran defecto sería de la Providencia Soberana, si engrosándose el caudal del Océano con la agna que le contribuye todo el mundo, no se expidiese ese caudal sino en fertilizar una u otra Provincia, dejando todas las demas estériles.

Así mismo será un intolerable desorden del gobierno humano, que aquel Erario, a quien contribuyen todos los Vasallos, prodigamente rebose en beneficio de unos pocos particulares, escaseándose ácia todos los demás.

FRAY BENITO GERÓNIMO FEYJOÓ.

La Propiedad

(De Upton Sinclair)

Un mendigo errabundo— que caminaba a cuestas con su hatillo, como el Judío errante por el mundo— sintió un día un profundo sueño al atravesar un bosquecillo que circundaba el señorial castillo del duque de Norfolk; y el sin fortuna, bajo la luz piadosa de la luna, se durmió... El aristócrata iracundo, viéndole allí dormido como un leño le despertó cruelmente de su sueño, diciéndole:—¿No sabes, vagabundo, que no es lícito entrar villanamente por estos campos de que yo soy dueño? —No tenía ninguna noticia (dijo el poseo humildemente); más, como no poseo tierra alguna, tengo forzosamente que entrar, señor, en el cercado ajeno... —Pero no en este, cuyo dueño soy yo y os mando salir.—Bueno; pero... ¿de dónde os vino este terreno? —Lo heredé de mi padre.—¿Y él? —De suyo —Se trata, pues, de predios heredados... —De mis antepasados, —¿Y éstos, cómo sus tierras obtuvieron? —De un modo muy sencillo. Se batieron por panarlas.—¿A quién? —¡Al enemigo! —Venid entonces a luchar conmigo, señor; pues, si eso hicieron ellos por conquistarlas, eso haré yo también por disfrutarlas. —¡Un duque pelear con un mendigo (repuso el de Norfolk) fuera la cosa más absurda del mundo, francamente!... Y así, poniendo pies en polvorosa, huyó el prócer de allí cobardemente...

Por la traducción,
CARLOS MIRANDA

LA Federación de Sociedades Obreras juntamente con este Periódico, recomiendan a todos los trabajadores no compren papel para fumar de **D. José Laporta Valor, por estar en huelga sus obreros y mostrarse este señor intransigente con ellos.**

CONTRASTE

Habíamos visitado la fábrica de aquel buen señor, atable y obsequioso como pocos hombres traté. Para compensarnos del calor consiguiente al viaje, nos obsequió con un refresco que tiraba a festín. El champagne helado corría de mano en mano y de boca en boca, espumeante, hecho topacio tras la muselina de los vasos bohemios.

Organizado fué el refresco bajo un cenador de azules campanillas, que ocupaba el centro del jardín. A la derecha de éste alzabase el hotel del dueño, rico en mármoles, pródigo en ventanales, fastuoso en adornos, cómodo e higiénico en sus amplios y bien distribuidos interiores.

A la izquierda, en un edificio modesto pero limpio y bien orientado, asentaban las habitaciones del director y de otros dos jefes de la fábrica.

Esta no se veía desde el jardín. Un alto muro la ocultaba de los ojos curiosos; los árboles remataban las faenas del muro. Sólo por entre las capas de aquellos árboles veíanse flotar, de tiempo en tiempo, negras columnas de humo. El aire mansurrón las aplastaba contra las ramas, entenebreciéndolas, manchándolas con salpicaduras fangosas. A veces estas salpicaduras se juntaban sobre el espacio formando sombríos nubarrones que ocultaban los azules del cielo y enmataban los oros del sol.

Atravesamos un ancho portalón abierto en el muro, y nos dimos de cara con un patio fangoso y mal oliente. Aguas infectas se encharcaban en él; las piedras del piso negreaban; la fachada del edificio hinchábase en costras leprosas, en grietas purulentas; el vidriaje de las ventanas era ruín, protegido por alambreras; costras de polvo robábanle su transparencia; las telas de araña flotaban como gasas fúnebres, al empuje del aire. Por un boquete abierto en el centro de la techumbre ascendía la chimenea. Tomárasela por una gigantesca boa, erguida fieramente sobre la cola, en planta de embestir; de engullir la presa con sus fauces enormes que vomitaban contra la atmósfera cálido y pegajoso aliento.

Era siniestro el exterior del edificio, por cuyas puertas entraban y salían hombres y mujeres churretosos, mal trajados, limpiándose con los dorsos ásperos de las manos el sudor que chorreaba por sus frentes.

Los talleres eran sombríos, húmedos, incapace para el número de obreros que en ellos faenaba; disueltos con el aire flotaban átomos de borra, que taponarían los pulmones humanos, obligados a respirar. La atmósfera envolvía a los obreros en bahos plumizos, desdibujándolos, convirtiéndolos en fantasmas, en trágicas siluetas que se inclinaban sobre las máquinas gruñonas.

En aquellas salas, bajas de techo, faltas de luz, sobradas de humedad, campaban libremente, en déspotas, la asfixia, el reuma, la tisis... La muerte debía cobrar pingües tributos en la carne de los obreros que pasaban y repasaban por frente de nosotros.

Era aquello entre calabozo y sala de tortura; por él caminaba el verdugo, el dueño, sonriente, gozoso, haciéndonos ver el juego de la maquinaria, la habilidad de sus trabajadores, de las víctimas del jornal, por cuyo esfuerzo podía obsequiarnos él con champagne en el cenador de su poético jardín.

A la salida, cuando atravesábamos el patio, un carretero golpeaba fuertemente con su vara de Fresno a una mula recacia en el arranque. Menudeaban los varazos en el cuerpo del animal y los juramentos y blasfemias en la boca del hombre.

—¡Bestial ¡más que bestial!—exclamó el dueño de la fábrica, encarándose con el carretero—¿No te da lástima el animalito? ¿Es esa manera de tratarlo, verdugo?... ¡Deja de varear ó tente por despedido de mi taller, salvaje!

—¡Ah!—continuó hablando con nosotros—, ¡parece mentira que haya gente tan criminal, tan poco considerada con los animales! Vale decir que este espectáculo, en mi casa, constituye excepción. No lo permito. Soy de la sociedad protectora.

Oyéndole hablar así, luego de haber recojido su fábrica, recordaba yo una escena presenciada por mí en París, en el Luxemburgo, en el espacio donde acuden a echar pan a los pájaros los filántropos parisinos.

Una señora acababa de arrojar a las bestizuelas medio panecillo, tierno, dorado, apetitoso. Un chicuelo harapiento, con el hambre y la miseria estereotipados en la cara, se inclinó para recoger y hacer suyo el manjar. Su estómago, vacío desde el día anterior, empujó su mano hacia el mendrugo.

La señora, indignada, dió al hambriento un formidable puntapié que le hizo caer de bruces.

¡Pues no faltaría más sino que un golfo robara su alimento a un gorrión!

JOAQUÍN DICENTA.

Las Cooperativas Socialistas

En estos momentos en que los trabajadores ferrolanos se deciden a seguir por el camino de la cooperación, paréceme oportuno aportar algunas razones, toscamente dichas, a su meritoria obra, más con el fin de animarles que sigan adelante sin que les preocupe las trabas que puedan presentárseles por delante.

El comercio de ahora, estamos cansados los socialistas de saberlo hasta la saciedad, es un factor del régimen individualista que padecemos, y que los trabajadores podemos llegar a su abolición, por medio de la cooperación, sin aguardar al triunfo de nuestros ideales.

Hay trabajadores que en el ello no ven un medio práctico de lucha; yo, dependiente de comercio, creyendo conocerlo algo, no tengo inconveniente en demostrar a los más reacios la labor grande, fructífera y sin sacrificios que la Cooperativa puede llevar a cabo.

El comercio es un negocio que sin grandes capitales se obtienen crecidas ganancias por extenso terreno que el comercio tiene para endosar sus mercancías, por el excesivo grado de confianza que el público le concede; pero el espíritu mercantil se despierta en él y corresponde a dicha confianza con el calificativo opuesto a la honradez.

En el comercio se calcula que el beneficio líquido de los géros sea de un veinte por cien, sucediendo la mayoría de las veces que ese tanto se le recarga, más no creáis que a fin de balance las utilidades que percibe son esas solas, si no que aumentan en un cuatro o seis por cien más de lo calculado.

¿Suponéis que dichas ganancias suelen serlo por medios honrados? Es el peso y la falsificación quien se las suministra. Me ha indignado a veces el oír a trabajadores que la Cooperativa no les vendía más barato, cuando en aquel preciso momento les estaba yo defraudando en el peso, mientras mi patrono le convidaba a una «limpia» anzueto en el caén muchos trabajadores. ¡Lástima que su ignorancia les ciegue tanto!

Fúndase una Cooperativa, sus accionistas son consumidores; desde dicho

momento desaparece el interés egoísta de de más ganar, supuesto que las acciones no producen un interés anteriormente convenido, y, por tanto, ha desaparecido la causa de la esencia del mercantilismo para venir a parar a un punto de la aspiración de la clase obrera; supuestas las utilidades se las reparten con arreglo a las mismas que hayan dejado, no a las acciones que puedan tener.

El consumidor tiene la seguridad en el el peso exacto, géneros buenos en su composición sin adulteración de ninguna especie, más económico en los precios. Las utilidades que se obtienen veamos como las reparten.

El patrono las reserva o las emplea para desarrollar mas su negocio o vivir en mayor orgía.

La Cooperativa las dedica para lo siguiente.

50 por 100 a los consumidores.

10 por 100 al Partido Socialista.

10 por 100 a la Agrupación Socialista.

10 por 100 para las Escuelas Laicas.

10 por 100 para gratificación a la dependencia.

10 por 100 para mobiliario.

Ante este cuadro piense todo trabajador y podrá sacar provechosas enseñanzas.

El patrono recoge las ganancias para aumentar su capital.

La Cooperativa las recoge para difundir las ideas generosas que harán al trabajador «se haga libre» económicamente; que es una labor noble, justa y honrada.

Las notas, que para mi artículo me han servido, son de la Cooperativa Socialista Madrileña.

BALDOMERO BOMILLO

Noticias y comentarios

El colmo de la buena educación es el suelo que *La Voz de Menorca* dedica a D. Silvano Font, secretario jubilado de la Diputación.

El Ayuntamiento de Mahón dispuso que se construyera una sala de autopsias común a todos los cementerios de aquella ciudad, y el Obispo de Menorca ha recurrido contra este acuerdo. La Comisión provincial ante quien se elevó el recurso ha acordado por unanimidad informar al Gobernador que el Obispo tiene razón. ¿En qué se fundara el Obispo y sus humildes súbditos de la Comisión? En la constitución interna que dispone que alternativamente gobiernan los obispos y los que incendian los templos, conventos etc. Por ahora ha ganado el obispo de Menorca, luego... veremos.

El servicio militar cada día se hace mas refractario para la masa obrera.

Messimy, ex-ministro de la guerra de Francia, se desgañitó gritando sandeces contra los antimilitaristas en el Congreso y nos dió una estadística de desertores e insumisos que asustó a los burgueses.

Antes de 1900 el medio de los desertores era de 1.900 y de insumisos 4.000; en 1904, los desertores suman 2.200 y los insumisos, 5.000.

No queda aquí. Entre unos y otros en 1909 sumaban 63.000; en 1910, 70.000 y en 1911, 80.000. ¡Dos cuerpos de ejército! gritaba Messimy. Y desde ese día los antimilitaristas son perseguidos como perros en Francia por los renegados Briand Millerand y Steeg.

El 29 se celebrará en Madrid un mitin monstruo para manifestar contra la posibilidad que Maura se encargue del poder. En otras poblaciones ya se anuncian otros mitines con igual propósito.

Por cartas de Tánger se sabe, que a pesar de la tranquilidad que según el gobierno reina en el Riff, se organizó un paseo militar. Una columna de tres mil hombres cruzó el Kert, pero los moros que ya debían estar enterados sorprendieron a los españoles que iban del todo confiados haciéndoles un fuego nutrido á quinientos metros donde estaban parapetados y atrincherados. Entablóse un vivo combate en el que nuestras tropas tuvieron que luchar valerosamente para no ser envueltas. Se calculan en 200 las bajas que nuestro ejército hizo á los moros. Se ignoran las de nuestra columna.

¿Ellos atrincherados y nosotros á pechó descubierto? Fácilmente pueden calcularse las de nuestro Ejército:

La estatua de Moyano emplazada en la plaza del ministerio de Fomento ha sido robada. Robo escandaloso, dicen los periódicos madrileños. ¿Escandaloso por qué?

Soriano ha metido el resuello en el cuerpo a un magistrado del Supremo que a la vez es diputado y se llama Zabala. Este buen señor creería que el actuar de diputado es lo mismo que hacer de juez o presidente de Sala, en medio de la nube de alguaciles, códigos penales, correcciones disciplinarias y demás atributos del más absurdo autoritarismo, fulminando providencias, autos, sentencias cuya discusión es perfectamente inútil, como saben procesados, litigantes, abogados, procuradores y porteros.

Ha sido herido el virrey de la India sir Hardingue. La cosa pasó del siguiente modo. En Delhi al hacer su entrada triunfal le arrojaron desde una ventana una bomba de dinamita que hirió al Virrey al elefante que montaba y mató al sirviente que llevaba el parasol signo de la autoridad suprema, como si dejáramos la bandera.

Podemos asegurar terminantemente que nada tiene que ver con este suceso Pablo Iglesias y nos fundamos en que todas las sospechas recaen sobre los comerciantes de Calenta, indignados por el traslado de la capitalidad de la India Inglesa á Delhi.

Sir Hardingue es muy querido en la India y el atentado de que ha sido víctima ha causado indignación general.

A todos los Zapateros

Compañeros: imprecindible necesidad nos obliga a los que nos dedicamos a la construcción del calzado, pensar de que manera se puede abolir la competencia que arruina a la industria, pues todo el mal que padece nuestro desdichado gremio a nuestro entender está en la desnivelación de precios en la mano de obra que rigen en las diferentes poblaciones que se dedican a la exportación del calzado. Si desapareciera de una vez esa diferencia que existe en el precio de confección, por necesidad tendría que desaparecer en alto grado el mal que padece nuestro desventurado gremio.

Todos sabemos que nuestro calzado va a parar en el mercado de la península, salvo contadas exenciones y no nos explicamos de ninguna manera que por estar confeccionado el calzado a 24 kilómetros lejos de la capital se tenga que cobrar por la hechura dos reales menos por par, siendo el mismo tipo y con idéntica figura que el que se fabrica en Palma, y de este modo sucede en todas las poblaciones de las Islas Baleares, pues mientras que en ésta percibimos 11 reales por

la construcción de un par, en Mahón seríamos retribuidos con 14. diferencia que de ningún modo se justifica.

Zapateros de todos los pueblos de las islas Baleares; llegó la hora de que mediteis que tenéis derecho a vivir y que con el estado actual de cosas no podemos proporcionarnos lo necesario para la existencia. Por ley de conservación luchar nos toca, pero antes de entablar la batalla nos es necesario tener el campo abonado para la victoria. En esta clase de luchas no triunfa la razón, sino la fuerza, y ésta la proporciona la unión. Por estar segura esta Sociedad de lo dicho os invita a estudiar la idea de formar una federación balear del gremio de zapateros en donde puedan defenderse los intereses de todos sus asociados y que desaparezca para siempre la feroz competencia que a todos tanto nos perjudica.

La federación balear será la obra salvadora del gremio de zapateros y por ende de verdadera humanidad por tener que vivir de dicha industria a un gran número de familias de estas Islas, pues sin ésta verían desaparecer su sustento el día menos pensado debido a la criminal competencia ejercida por los patronos y fomentada inconscientemente por nosotros.

Obreros constructores de calzado: El enemigo con quien tenemos que luchar es fuerte, la federación también lo será, esto deja ver que la contienda será tenaz, pero si cada uno de nosotros conserva su puesto la victoria será nuestra; la razón y la justicia antes del combate y después están de parte nuestra, pero lo que hace triunfar es la disciplina y la buena organización. Estas dos condiciones constituyen la fuerza y ésta es el elemento principal para hacer efectiva nuestra emancipación.

Por la igualdad.
EL COMITÉ.

Pensamientos y divagaciones

El problema del amor, está íntimamente ligado a la dependencia económica a que nos tiene sujetos el actual régimen social. El egoísmo de clases, engendrado por los opuestos intereses de capital y trabajo, hacen sino imposible difícil

las manifestaciones amorosas de los sexos.

**

El régimen monárquico está podrido y los paladines que más se interesan, por un sostenimiento son los que más eficazmente colaboran a un desrumbamiento con sus deslices e inmoralidades.

**

Maura, políticamente hablando es un cadáver. Sólo operándose millares de resurrecciones en España, puede ser posible la del tristemente célebre mallorquín.

**

Los liberales debilitados para gobernar y los conservadores incapacitados para dirigir los destinos del país, sólo el régimen republicano es el llamado a salvar esta situación política.

De la actitud que adopten los prohombres republicanos, depende el tiempo del único régimen hoy compatible con la civilización y progreso del pueblo español.

JOSÉ MONSERRAT.

Lluchmayor, 1-1-913

Otra velada

por la Juventud Socialista

En el local de la Federación de sociedades obreras, la *Juventud Socialista* celebró día 26 la velada que estaba anunciada. La fiesta estuvo muy animada. Asistieron muchos obreros con sus familias y representose un divertido sainete por algunos jóvenes que desempeñaron su papel como verdaderos cómicos. Los aplausos premiaron el trabajo de los actores, y todos los espectadores convinieron en la oportunidad que la fiesta se repita.

En el intermedio de las dos obras que se hicieron hubo media hora de baile.

Podemos asegurar que día 5 del de enero se celebrará otra velada familiar, en el mismo local de la Federación, a las ocho de la noche. Los jóvenes iniciadores de la anterior nos ruegan hagamos público para ese día invitamos a los federados y familias para que asistan a la fiesta que terminará con baile de sala.

SOLIDARIDAD

Suscripción voluntaria para sufragar los gastos que ha ocasionado el proceso de nuestro compañero Antonio Sastre; dicho proceso ha ocasionado 1865.16 ptas.

	Pesetas
Suma anterior	356.85
Tomás Miquel	1.00
Gerónima Noguera	1.00
Francisco Miquel	1.00
Margarita Miquel	1.00
Bartolomé Miquel	1.00
Tomás Miquel	1.00
Juan Pelegrí	5.00
E. S.	50.00
Mateo Jaume	7.50
Damián Tomás	1.00
Monserrata Sastre	1.00
Bartolomé Pons	1.50
Gregorio Carbonell	5.00
E. A.	20.00
Miguel Tomás	5.00
Lorenzo Sastre	3.00
Antonio Garau	5.00
Jaime Clar	2.50
Baltasar Mas	1.00
Jaime Sastre	0.50
Jaime Rubí	1.50
Pedro A. Munal	2.00
Miguel Salvá	5.00
Juan Salvá	1.00
Un transeunte	5.00
Pedro Juan Vidal	0.75
Jaime Sastre	0.50
Antonio Cardell	5.00
Suma	496.10

(Continuará)

Los que quieran ayudar a sufragar los gastos de dicho proceso acudan al compañero Antonio Garcías que es el recaudador.

Informalidad patronal

Nos enteran de que el dueño de la tahona de la calle de la Calatrava D. Jorge Homar, es de los de *marca*, acaba de acreditar de hombre *formal* con una de sus hombradas de su repertorio y que acostumbra poner en práctica.

Manuel Huertas, obrero panadero que hasta hace pocos días ha trabajado por cuenta de dicho patrono, ha sido despedido después de no haberle satisfecho

una peseta más sobre el salario que tenía asignado, por espacio de seis días, por haberle cambiado de trabajo, no le bastó con no pagarle sino que a las justas reclamaciones del obrero respondió con amenazas.

No estará de más que el Sr. Homar del enemigo escuche el consejo, créanos, lo que viene haciendo con los obreros es sembrar vientos y por este camino no dude que será lo de menos recoger tempestades el día que menos lo espere.

Organización a Base Múltiple

Esta entidad en junta general ordinaria celebrada el día 28 de Diciembre nombró el comité quedando constituido en la siguiente forma: Presidente, Jaime Vicens; Secretario Antonio Tudurí; Vice-Secretario 1.º, Bartolomé Llabrés, Vice-Secretario 2.º Antonio Orpis, Depositario Juan Blascos, Contador Pedro Culabran, Vocales 1.º Francisco Oliver 2.º Pedro González, 3.º Juan Sabater, 4.º Antonio Torrens Otero, 5.º Miguel Crespi, 6.º Miguel Penalva, 7.º Francisco Cabotá, 8.º Juan Torrens, 9.º Antonio Torrens Oliver, 10.º Francisco Puigserver, 11.º Agustín Roca, 12.º Francisco Roca, Revisor Antonio Ferrer, Recaudador Sebastian Poch.

El miércoles próximo celebrará esta sociedad reunión para tomar posesión del nuevo comité.

Calendario del obrero para 1913

Lo hemos recibido ya, y puesto a la venta siendo su precio el de 15 céntimos ejemplar. Aparte de, excelentes trabajos literarios, poesías selectas, el calendario civil y demás secciones, este año publica completa la «legislación de huelgas y la de Asociaciones», con todos los formularios que al ejercicio de estas leyes requieren.

Será en tanto o en mayor grado que en años anteriores un libro que se guarda en la cartera porque es útil siempre, y útil a todos, y pensamos que la acogida que ha de dispensárselo no desmerecerá de la de años anteriores.

Los que deseen adquirir el mencionado librito, pueden dirigirse al mencionado Administrador de este semanario Agustín Roca.

PALMA DE MALLORCA.
Imprenta Colectivista.—Sindicato, 124

Cooperativa Social Obrera

Sindicato, 124, 1.º—Palma

Comestibles de todas clases y de las mejores calidades.—Aceites de Oliiva —Harinas corrientes y para enpanadas.—Arroces.—Legumbres.—Sopas catalanas.—Mantecas.—Embutidos, Sobrasada mallorquina, Butifarra, Longaniza, todo elaborado en casa.—Otros muchos artículos.

Secelón especial en artículos de Mercería y Géneros de punto

EL BARATO TEJIDOS Y MERCERÍA

Cerdá, 6 (Sta. Catalina)—PALMA

Listas de todas clases del país y extranjero.—Ropa blanca

Medias, Calcetines, y toda clase de géneros de punto, Pañuelos de seda, Paraguas, y otros artículos.

Este establecimiento vende en combinación con la "Cooperativa Social Obrera".

Obras científicas, sociales, literarias é históricas

A 5 céntos.

El Socialismo es el Nuevo Evangelio, por Emilio Zola.

Los deberes del Soldado, por León Tolstoy.
¡No traiciones hermano!, por un Campesino.

A 10 céntos.

La "Commune",
La Revolución de Barcelona, por José Comaposada.
Contestación a una creyente, por Sebastián Faure.

La Huelga general, por Aristide Briand.
El Ideal Socialista, por M. García Cortés.

A 35 céntos.

De la tierra a la luna, por Julio Verne.
Alrededor de la luna, por Julio Verne.

A 1 peseta tomo.

La Mujer, por A. Bebel, 1 tomo.
La Religión en el alcance de todos, por R. H. de Ibarreta, 1 tomo.
De frente al ateísmo, por C. Arceat, 1 tomo.

El pasado y el porvenir de la humanidad, por Carlos Darwin, 1 tomo.

Las Víctimas del confesionario, por F. Gicca, 1 tomo.

El origen del hombre, por Haekel, 1 tomo.
El gran crimen, por Tolstoy, 1 tomo.

Los parásitos de la sociedad, por Vander-velde y Massant, 1 tomo.

Parlamentarismo y Socialismo, por Kausky, 1 tomo.

Calín y Artemio, por Máximo Gorki 1 tom.

Teresa Raquin, por Emilio Zola, 1 tomo.
La Ralea, por Emilio Zola, 2 tomos.

La Taberna, por Emilio Zola, 2 tomos.

A 2 pesetas tomo.

La Revolución de Julio en Barcelona, (Su represión, sus víctimas y el proceso de Ferrer), por José Brissa, 1 tomo.

La Revolución de Portugal, 1 tomo.

La Vida el año 2000, por E. Bellami 1 tomo.

Todas estas obras se hallan de venta en la Administración de este semanario.